

# La verdad

DIARIO DE LA MAÑANA, FUNDADO EN 1903  
Edita C.M.M. S.A.

DIRECTOR GENERAL: JOSÉ LUIS CASTELLÓ PLANA

DIRECTOR: ADOLFO ROLDÁN FERNÁNDEZ

SUBDIRECTORES: José Carreres Lliso, José García Martínez  
y Mariano Caballero Carpena.

Redactores jefes: José Sánchez de la Rosa, Pedro Soler Gómez, Ramón  
Gómez Carrión, Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo y  
Joaquín García Cruz

GERENTE: ENRIQUE GARCÍA GALLEGO

Director comercial: Valentín López Escribano

Director técnico: Pedro Segura González

Director administrativo-financiero: Carlos Atienza Fuentes

## Editorial

### Nudo argelino

EL asesinato a tiros, en la ciudad de Annaba, del presidente del Alto Consejo de Estado (ACE) argelino, Mohamed Budiaf, según las primeras informaciones a manos de extremistas del Frente Islámico de Salvación (FIS), aparece como un alarmante colofón de la peligrosa dinámica en la que se adentró este país tras el triunfo de los integristas y el golpe de estado institucional promovido por el ejército y respaldado tácitamente por los demás partidos para evitar de acceso de aquéllos al poder.

El atentado sucede al aplazamiento temporal, el pasado sábado, del juicio que se está celebrando contra los principales líderes del FIS y se enmarca con la ofensiva de acciones violentas y amenazas que con ese motivo lanzaron desde la clandestinidad los fundamentalistas.

El destino trágico de Mohamed Budiaf guarda una estrecha semejanza con la suerte no más afortunada del regreso de la democracia a su país. La transición desde el régimen de partido único, iniciada en 1989 desde el propio Frente de Liberación Nacional (FLN) por el presidente Benyedid, fue abortada el pasado mes de enero al suspender éste la segunda vuelta de las elecciones legislativas, ante el riesgo cierto de que el FIS obtuviera la mayoría absoluta y llevarse a cabo su propósito de sustituir el sistema parlamentario por una teocracia islámica. Budiaf, figura histórica de la lucha contra Francia por la independencia y más tarde opositor al FLN, fue recuperado en enero de su prolongado exilio marroquí como candidato de consenso para encabezar el Alto Consejo de Estado, el órgano colegiado que preside provisionalmente Argelia y está encargado de gestionar un peliagudo intento de democracia sin el FIS. Desde que llegó al poder, el gobierno de Boudiaf desmanteló el Frente Islámico de Salvación, arrestó a sus líderes y cerró mezquitas a lo largo y lo ancho de todo el país.

La sangrienta venganza de los integristas contra el presidente del ACE, en quien personificaban la responsabilidad de la disolución del FIS y la detención de sus principales líderes y de varios miles de simpatizantes a raíz de los violentos disturbios de febrero, en nada facilita la evolución de los acontecimientos en Argelia. Al contrario, sólo puede dificultar la búsqueda de una salida al laberinto argelino, en el que se encuentran atrapados tanto los fundamentalistas islámicos, decididos a implantar con elecciones o sin ellas un régimen antidemocrático, como el Ejército y los demás fuerzas políticas, cuyo propósito de instaurar la democracia en el país pasa, paradójicamente, por negar sus derechos a la formación que se había revelado mayoritaria en las urnas.

## Mitterrand y la historia

ANTONIO PAPELL

*La política exterior es el más fiel retrato que pueda hacerse de una nación, de una sociedad, de un modo de vida*

HORAS después de que la diplomacia española se mostrara reacia a que nuestro país participe en una fuerza de interposición que ponga fin a la agresión serbia a Bosnia, el presidente francés, Mitterrand, de 75 años de edad, tomaba la arriesgada decisión de viajar a Sarajevo, en un encomiable acto de solidaridad hacia una población sitiada, hambrienta y violentada por el expansionismo de sus vecinos. Mitterrand giraba su histórico viaje en una fecha de gran significado para Yugoslavia: era el aniversario de la batalla de Kosovo, que supuso en 1389 el fin de la independencia serbia; el del asesinato del archiduque Francisco José en 1914 —que supuso el desencadenamiento de la guerra europea—, y el de la ruptura de Tito con Stalin.

Es evidente que Mitterrand ha alentado, con este gesto, móviles electorales, precisamente en un momento en que el socialismo del país vecino pasa por mínimos históricos de popularidad; pero ni es ilegítima esta explotación ni resta un ápice al mérito de emejante acción, que demuestra una capacidad de iniciativa bien poco frecuente en la rutinaria y amodorrada Europa.

El secretario de Estado de los Estados Unidos había insinuado fechas atrás que su país podría llevar a cabo una acción militar en Sarajevo para contener al agresor serbio y garantizar la autodeterminación de

los ciudadanos de Bosnia-Herzegovina, al tiempo que los salvaba del cerco y del hambre física en que están sumidos. En la cumbre de Lisboa se adoptaron tímidas resoluciones, que hablaban de la posibilidad de que fuera la Unión Europea Occidental la encargada de dicha acción militar, con especiales tonos humanitarios.

Mitterrand, escéptico seguramente sobre la capacidad de iniciativa comunitaria, ha querido otorgar a Europa el protagonismo en la solución del problema: Francia, que ya desempeñó un papel muy activo en la guerra del Golfo, parece decidida a no permitir que una vez más tengan que ser los norteamericanos quienes resuelvan los grandes conflictos.

Lo penoso es que quienes aplauden ahora generosamente el gesto de Mitterrand no se hubieran puesto de acuerdo hace unos días para auspiciar una intervención conjun-

ta, bajo la tutela de las Naciones Unidas.

Francia ha cuidado siempre su *grandeur* mediante una política exterior con aficiones hegemónicas y espectaculares. Pero no se puede simplificar a la ligera el viaje de Mitterrand, propio de un estadista que aúna la fina intuición con el arrojo bien calculado. Y es que la política exterior es el más fiel retrato que pueda hacerse de una nación, de una sociedad, de un modo de vida.

España, por su tamaño y por su ubicación socioeconómica, no puede tener grandes pretensiones en este sentido. El liderazgo europeo no le corresponde y apenas puede actuar como comparsa matizada de las grandes potencias continentales: Francia, Alemania, Gran Bretaña e Italia. Pero aun descartando cualquier tentación absurda de hegemonismo, es claro que el gesto de Mitterrand, que hará historia, marca una pauta audaz que debe servir de ejemplo. No hace falta recurrir al heroísmo: ha de bastar cierta agresividad inteligente, mayor capacidad de iniciativa, menos pusilanimidad en nuestros designios exteriores. Después de todo, el gran logro de nuestra democracia en política internacional es habernos sacado de la inhibicionista neutralidad para imbricarnos definitivamente en el universo de las grandes democracias, de las solidarias libertades políticas.

## Leonardo Boff

CANDIDO

*Probablemente hay algo más que la vida, pero la vida es lo único que tenemos*

JOSÉ María Escrivá merece el altar, la Iglesia se encuentra bien con él, mientras que Leonardo Boff abandona la disciplina sacerdotal después de ser sometido a una prolongada neutralización cautelar por causa de su teología de la liberación. Por supuesto que Boff estaba condenado al fracaso como su propio modelo, justamente por entregarse a la miseria y al sufrimiento. Quizá la esencia del bien estribe en resistirse al triunfo. Al margen de cualquier ortodoxia (en función de la cual nunca he pensado) creo que la Iglesia ha tratado de manera deliberadamente abusiva el asunto de la Resurrección, cuyas consecuencias dogmáticas hacen trivial el sufrimiento y otorgan un misterioso signo afirmativo al aciago curso de la historia.

Porque la Resurrección no es

interpretada en el sentido de que la bondad y la justicia tienen un *mañana*, sino en el de que tienen otro mundo.

Probablemente hay algo más que la vida, pero la vida es lo único que tenemos. La Resurrección en la historia es la idea persistente de Leonardo Boff, por lo demás no nueva. ¿O es que los rugidos

desgarradores de Amós o las conjuraciones de Ezequiel, que nacen del más puro cristianismo profético, no pretenden desarrollar la revolución ínsita en el Evangelio? Cuando en circunstancias polémicas oigo hablar a la Iglesia de «deposición revelada», pienso en un arsenal secreto. ¡Prohibido acercarse! ¡Hay peligro de explosión! Los dogmas son las espoletas. La hostilidad litúrgica, digámoslo así, que rodeó el martirio de Ignacio Ellacuría, que tal vez fue interpretado como *providencial*, puso a Boff entre la espada y la pared. Es evidente que a Ellacuría no le veremos en el altar. Su mundo, como el de Boff, era el de los desherapados, aquellos que el *modelo* identificaba consigo mismo.

Mejor empujarlos al cielo que salvarlos en la historia.

## Así Lo Vemos

### Delincuentes en libertad

El incalificable asesinato de una niña de nueve años ha puesto nuevamente en un brete todo el sistema penitenciario español. La jueza Manuela Carmen ha reconocido que hay lagunas en la legislación vigente, que hacen posible estos irracionales permisos. Parece que el juez que concedió el tercer grado al asesino de Villalón actuó conforme a la legalidad, por lo que ahora ha de reformarse la normativa para impedir que vuelva a suceder un hecho semejante.



Olga Sangrador, la niña de nueve años asesinada en la localidad valisoletana de Villalón de Campos.

### Golpe de Estado en Argelia

El asesinato del *hombre fuerte* de Argelia, presumiblemente a manos de los integristas, cuando se estaba celebrando el juicio a la cúpula del Frente Islámico de Salvación vuelve a desestabilizar gravemente a esta nación. Nuestra diplomacia habrá de estar muy atenta al mapa argelino, máxime después de que se haya hecho depender nuestra suficiencia energética del gas natural que nos exporta este país.

### González, con Rosa Montero

Rosa Montero —maestra en el difícil género de la entrevista—, realizó el domingo en un periódico nacional un magnífico trabajo con Felipe González, con quien pasó revista a los diez años de mandato como jefe del Gobierno. González apareció como un estadista cargado de humanidad, cercano a la gente y absorto en los problemas conocidos, dolido por las difamaciones y atento a las preocupaciones generales. El trabajo de Rosa Montero no aportó al lector avezado nada que no supiera, pero es admirable contemplar estos retratos fieles y audaces de personajes conocidos.



El presidente de la patronal, José María Cuevas, ha propuesto un gran pacto nacional para salir de la crisis.

### Todos contra la crisis

José María Cuevas, ha propuesto un gran pacto nacional para salir de la alarmante crisis económica. «Hay que hacer —ha escrito el jefe de los empresarios— que se hace con el terrorismo o ante una crisis internacional». También IU y la UGT se han mostrado partidarios de una política de concertación. El clima de las relaciones sociales no es conciliador, pero es preciso un gran esfuerzo de todas las fuerzas políticas y sociales a lograr una pronta salida de la depresión.